



Ὁ Μητροπολίτης Μπουένος Άϊρες Ἰωσήφ

---

## HOMILIA

### *Servicio del Novio del domingo a la noche*

*Señor, enseñándoles a tus discípulos a pensar en las cosas superiores les decías que no se asemejen a los gentiles que someten a los más débiles. No sea así entre ustedes, discípulos míos, puesto que quiero permanecer pobre. Que el primero de entre ustedes sea el servidor de todos, y el señor como aquel que está bajo autoridad, y el primero como el último. Pues yo mismo vine a salvar y a servir al pobre Adam y a darme como rescate por los muchos que me claman: gloria a Ti"*

(Apostijo idiomelo del servicio)

A partir del santo y gran lunes la Iglesia propone los servicios del Novio que son una catequesis ritual y litúrgica sobre los eventos que se han de conmemorar los días posteriores.

El primer oficio del Novio conmemora la figura de José el Justo del Antiguo testamento y el episodio cuando Jesús maldice la higuera y se seca. José es hijo de Jacob y Raquel y es vendido por sus hermanos a causa de una gran envidia (Gen. 36-50). La figura del Justo José opera en toda la teología ortodoxa como una **prefiguración** del propio Cristo.

Aparte de la sabiduría, la continencia, la justicia y las demás virtudes propias del Patriarca, que encuentran su plenitud en el Cristo, se acentúa la virtud de ambos en la ejecución de aquel poder. Nuevamente una propuesta novísima. Y claro está, a las antípodas de la manera de ejercer el poder del hombre caído. La inversión es evidente y se lleva al límite.

La forma divina de manifestarse y de ejercer su poderío sobre sus creaturas debe identificarse con otro concepto-realidad que es aquel de la **condescendencia**. Dicho de otra manera, la omnipotencia de Dios se revela como su filantropía, porque en verdad y en lo hondo de la realidad se identifica con ella. Dios es todopoderoso en cuanto filántropo; y viceversa. En palabras más sencillas, **el poder de Dios es su amor**. Ambos inconmensurables, infinitos, y por ello indecibles, inexpresables, inexplicables, en cuanto trascendentes a la humana lógica y percepción.

La experiencia del amor de Dios es inefable, pero posible. Cuando la persona adquiere la capacidad de vivir, de experimentar este amor irrevocable y Fontal sufre en sí misma el poderío del Omnipotente y así puede ejercer la misma potestad, que ahora le pertenece por gracia -χάρτι. Entonces el amor se expresa como auto-

negación, condescendencia, paciencia, humildad, perdón, justicia, remisión, liberación, sacrificio, comprensión, desinterés, servicio, pacificación, fe-certidumbre y Verdad.

¿Quieres saber qué es el amor?

Mira a Cristo.

Vive a Cristo.

El amor no es una mera sensación del alma, o un sentimiento, es un completo desafío existencial para la lógica del hombre caído. Es la meta y el medioambiente natural del hombre que vive activamente su *metanoía*, es decir, su proceso ascético de auto-trascendencia para identificarse con la alteridad del “**todo-Otro**” que se revela en cada creatura que crea a su propia imagen y semejanza.

*Para el hombre caído la muerte es el último de las amenazas, es verdad, pero el amor es la última de las imposibilidades.* Por ello la incompletud, la continua incomodidad existencial que lo hace impotente y, por ello, lo convierte en alguien que continuamente busca sin encontrar y, cuando llega a encontrar algo eventualmente semejante, lo traduce en sometimiento.

No, el amor no es sino el crístico. La capacidad de darse sin límites; de entregarse, de rendirse y de abandonarse en pos del amado. Por ello el **amor-poder** es el mandamiento primero y último del Maestro a sus discípulos. Por ello Él mismo se hace todo amor y lo traduce en un sacrificio que es locura para unos y blasfemia para otros. Y para otros mito; y para otros un Romanticismo recalcitrante y, claro, inejecutable. Para estos el amor es la muestra más infame del sadismo humano y para aquellos la versión más patente de la debilidad de los seres lógicos.

Para nosotros, los cristianos, el amor es poder: y viceversa. Es libertad. Es liberación. Y es la única clave de interpretación del Jesús histórico y del Logos pre-eterno del Padre. Todas sus prefiguraciones del Antiguo Testamento atestiguan una faceta de aquel amor total que viene a encarnarse en el Cristo-Mesías, *Eros personificado y Ágape realizado* desde los siglos y revelado **aquí y ahora**, en cada instante de la existencia de cada ser -lógico o no- que viene a ella.

Por el amor es vencida la muerte, la corrupción, el pecado y toda la negatividad propia del hombre caído e irredento. Por el amor y sólo en el amor el ser humano -el individuo- se convierte en persona, es decir en **ser-en-relación**, con la posibilidad plena de auto-superación, sin límites ni barreras; por el amor, y sólo en el amor el hombre se hace Dios por Gracia.

Καλή Ανάσταση!